

SILVIA BARBA

Cuando ellas tocaron el cielo

LA
HISTORIA DE
LAS CAMPEONAS
DEL MUNDIAL
DE FÚTBOL


ESPASA

SILVIA BARBA

Cuando ellas tocaron el cielo

LA
HISTORIA DE
LAS CAMPEONAS
DEL MUNDIAL
DE FÚTBOL

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47. Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

© Silvia Barba, 2024

© Editorial Planeta, S. A., 2024

Espasa, sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

www.espasa.com

Diseño de la cubierta: Planeta Arte & Diseño

© Fotografía de la cubierta: cortesía RFEF

Diseño de maqueta y de interiores: María Pitironte

© Recursos de interior: María Pitironte, a partir de los originales de Shutterstock

© Fotografías: cortesía de Silvia Barba (pp. 11, 18, 19, 42, 98, 204, 205, 208 segunda, 222), cortesía de Ivana Andrés (pp. 16, 17), Joan Valls/Urbanandsport/NurPhoto via Getty Image (p. 32), cortesía RFEF (pp. 48-51, 221), cortesía de Irene Guerrero (pp. 54, 55), David Ramos - UEFA/UEFA via Getty Images (p. 69), cortesía de Enith Salón (p. 90, 208 primera), cortesía de Irene Paredes (p. 125), Alex Caparros / UEFA/ Getty Image (p. 127), cortesía de Alba Redondo (p. 166), cortesía de Rosa María Fernández (p. 193), Juan Carlos Caval (p. 207), Jose Breton/Pics Action/NurPhoto via Getty Images (p. 213)

© Resto de fotografías: Chema Díaz / AS

Primera edición: abril de 2024

ISBN: 978-84-670-7229-7

Depósito Legal: B. 5.530-2024

Preimpresión: Safekat, S. L.

Impresión: Unigraf, S. L.

Printed in Spain - Impreso en España



ÍNDICE

Si el fútbol da revancha... gracias fútbol 10

«Locas» por el fútbol en todo el mundo 18

1

El final para
entender
el principio
24

2

La lista:
23 elegidas
para la gloria
34

3

El grupo,
reencuentros,
bromas,
canciones, la fuerza
de las jugadoras
52

7

Tercer partido
vs. Japón
110

8

Cuarto partido
vs. Suiza
122

9

Quinto partido
vs. Países Bajos
142

4

El efecto
Putellas
66

5

Primer partido
vs. Costa Rica
78

6

Segundo partido
vs. Zambia
94

10

Sexto partido
vs. Suecia
158

11

Séptimo partido
vs. Inglaterra
176

12

¡Somos
campeonas
del mundo!
200

Abriendo puertas 218

Agradecimientos 223

SI EL FÚTBOL DA REVANCHA... GRACIAS FÚTBOL

Silvia Barba es un referente en el periodismo deportivo, destacada por dar cobertura a los partidos más importantes de la selección de fútbol masculino de España en citas tan marcadas históricamente como las Eurocopas de 2008 y 2012, así como la Copa Mundial de Fútbol de 2010, y que todas ellas terminaron con el triunfo del combinado nacional. Cuando me ofreció escribir este prólogo, pensé que sería fácil, pero nada más lejos de la realidad cuando me puse a ello.

El aglutinamiento de recuerdos y la mezcla de tantos sentimientos a raíz de lograr el primer título como campeonas del mundo de fútbol me hizo revivir una vez más todo lo que aconteció antes y después de aquel 20 de agosto de 2023 y que quedará para siempre en la historia del fútbol español y en la de mi vida deportiva.

Todo comenzó realmente el 27 de mayo de ese año cuando tuvo lugar la final de la Copa de la Reina ante el Atlético de Madrid.

11 de agosto de 2023



Antes del partido
frente a
Países Bajos



Minuto 87, nuestra ventaja sobre las colchoneras era de 2-0, lo que suponía estar al alcance del primer título para la historia del equipo femenino del Real Madrid. Estábamos pletóricas. Unos minutos atrás, en el 56, yo misma había anotado el segundo gol de mi equipo en un remate de cabeza que nos concedía una holgada ventaja. Lo que no sabíamos es que el destino nos tenía preparado un desenlace diferente. A pocos minutos de finalizar el encuentro, nuestro rival anotó dos goles, empatando así el marcador y obligándonos a una tanda de penaltis que, finalmente, nos privó a nosotras del ansiado título.

Ni tan siquiera la concesión del premio a la mejor jugadora de la final logró consolarme y mis lágrimas siguieron brotando sin parar, porque tanto mis compañeras como yo habíamos podido acariciar con la punta de los dedos esa victoria y se nos había escapado por los pelos.

DE REPENTE, ALGUIEN SE ME ACERCÓ

Y ME DIJO ESTAS PALABRAS: «NO TE PREOCUPES,

EL FÚTBOL SIEMPRE DA REVANCHA».

En ese momento con todo el remolino de emociones y entre sollozos no les presté mucha atención. Sin embargo, casi tres meses después esas palabras volvieron a resonar en mi cabeza justo el día en el que el fútbol me otorgó el mayor privilegio: ser la novena mujer de toda la historia en levantar la Copa del Mundo de la FIFA.

Atrás quedaron muchos recuerdos de mi niñez: las primeras patadas a un balón, los primeros entrenamientos, los anteriores equipos, los primeros partidos oficiales, el debut en selecciones inferiores y en la selección absoluta o el fichaje por un equipo cuyo nombre se escribe en mayúsculas y en letras de oro: el Real Madrid C. F.

El arranque del Mundial fue el esperado, con victorias ante Costa Rica y Zambia, partidos en los que ganamos con solvencia y manteniendo nuestra portería a cero. El siguiente partido, contra Japón, marcaría un antes y un después, ya que perdimos por cuatro goles a cero. Esto nos hizo poner los pies en el suelo y nos sirvió como toque de atención de cara a nuestras posibilidades ante metas mayores.

En mi caso, una inesperada lesión me impidió disputar el partido ante las japonesas y también la victoria ante Suiza en los octavos de final. Mi vuelta tendría lugar en un partido difícil y dramático ante la selección de los Países Bajos en cuartos de final.

Ingresé en el terreno de juego en el minuto 77 sin que ninguno de los equipos hubiera anotado un gol y los ánimos estaban un poco bajos. Tan solo cuatro minutos más tarde, estábamos por delante en el marcador, pero el empate de nuestras rivales nos llevó a una prórroga decisiva...

Y allí el destino parece que me estaba esperando de nuevo para ser la protagonista. Corría casi el minuto 4 del tiempo extra y un envío sobre nuestra aérea sumado al giro correcto sobre mi oponente me permitió llegar con la punta del pie a



salvar un balón que nos hubiera enviado a casa de no haber dominado el espacio y ajustado el tiempo.

Tengo que agradecerle a mi analista, Juanjo Vila, todo el trabajo que hemos realizado durante los meses anteriores. Sus indicaciones en este tipo de jugada: «Debes girarte con tu oponente, ya que es la única forma de llegar antes y anticipar soluciones», hicieron que pudiera realizar esa jugada clave. Gracias al entrenamiento que hemos realizado, mi cultura táctica ha ido creciendo y creciendo y fue esto lo que me permitió resolver una situación de tal calibre en contra de nuestra portería. Sin ese trabajo, posiblemente nos hubiese enviado a todas a casa tras el partido.

Alguien bautizó esa jugada como la mejor jugada defensiva del Mundial y otros la llaman la «salvada de todos». No fui consciente de la magnitud de la jugada hasta que no vi las imágenes y al seleccionador de Países Bajos llevarse las manos a la cabeza.

Y casi sin darnos cuenta, ya estábamos en la gran final. En ese partido sustituí a una compañera que estaba lesionada y disputé más de treinta minutos debido a la extensa duración del partido. Recuerdo el pitido final como una explosión de júbilo que nunca antes había vivido. Me pasaron mil cosas por la cabeza, pero lo mejor fue estar arropada por toda mi familia; mi mujer, Ana; mi hija, Jara y mi representante, Rosa María. Todos aportaron su granito de arena para lograr un sueño que deseaba desde niña.

En este libro quiero volver a alzar esa Copa del Mundo por las mujeres que han luchado por el fútbol femenino español. Todas sois partícipes de este éxito y esta estrella que nos distingue como campeonas es también vuestra.

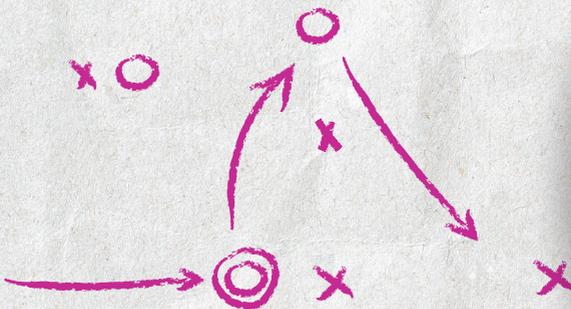
Muchas gracias, Silvia, por dejarme plasmar mi vivencia del primer gran logro de la historia de nuestra selección absoluta femenina.

IVANA ANDRÉS

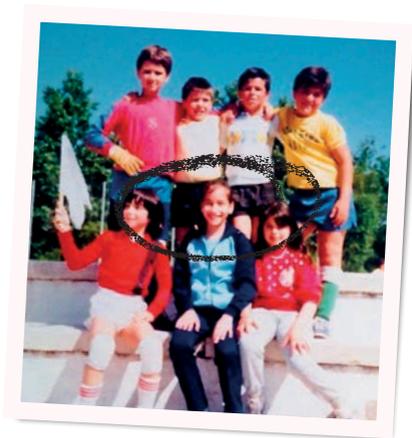
Capitana del Real Madrid C. F.



«Todos aportaron
SU GRANITO DE ARENA
para lograr un sueño
que deseaba
DESDE NIÑA».



«LOCAS» POR EL FÚTBOL EN TODO EL MUNDO



Nací en el Paseo de Extremadura que linda con el barrio de Carabanchel en el sureste de Madrid y de pequeña iba cada domingo de la mano de mi padre a ver fútbol de tierra. Tuve la fortuna de que mi padre me inculcó su pasión por el fútbol de igual manera que si hubiera sido chico. Eso no importaba, los domingos siempre nos llevaba a ver fútbol.

Esos domingos son la razón por la que ahora siento esta pasión sin límites por el fútbol. El camino no ha sido sencillo, me he encontrado con muchas barreras, casi tantas como Hermoso y el resto de sus compañeras, pero aquí estoy y aquí me quedo, igual que ellas.

Aunque en mi pasión por el fútbol siempre me sentí comprendida y acompañada, sé que para muchas

niñas, ahora mujeres, no ha sido así. No las dejaban jugar al fútbol en el patio del colegio o si lo hacían les llamaban todo tipo de cosas no muy amigables... Por no hablar de que, si deseaban hacer carrera en el fútbol, todo el mundo les decía que no tendrían ningún futuro y se lo quitaban de la cabeza...

Por eso me impactó tanto una mañana de octubre de 2023. Estaba paseando por un parque enfrente del Teatro Real y me encontré a una familia madrileña que había llevado a sus hijos a jugar a ese parque. Nunca se me olvidará esa imagen: dos niñas y un niño se rifaban el balón creyendo firmemente en lo que hacían, demostrando en la tierra quién era el mejor. Sí, dos niñas y un niño... sin establecer ninguna diferencia entre ellos. Sin burlas, ni insultos, ni comentarios, simplemente jugando, disfrutando del partido.



Ganar el Mundial ha contribuido a esa escena que ojalá se repita en todos los parques. Menos mal que sigue habiendo «locas» por el fútbol en todo el mundo.

CAMPEONAS

El verano en el que Barbie cambió el rosa por el fucsia buscando cierta rebeldía perdida en los pasillos de alguna juguetería, ELLAS se proclamaron campeonas del mundo. ELLAS son las mejores jugadoras de fútbol en la historia de nuestro país. Gesta, hito o, simplemente, realidad.

Fue en 2023, en Australia, pero todo comenzó meses antes, cuando un grupo de quince jugadoras internacionales se plantaron y dijeron que, si la situación en la Federación Española de Fútbol seguía con esa estructura, ELLAS no volverían a vestir la camiseta de España. Así fue, cambiado el paso se edificó otro equipo, con otras jugadoras y un año después, «otras» tocaron el cielo con las manos. Semanas duras, complicadas, pero también inolvidables y maravillosas.

Este libro recoge las historias, las anécdotas, las confesiones y las realidades de las mejores veintitrés



BEYOND

